

ULTRADERECHAS Y REDES TRANSNACIONALES: (re)pensar desde la historia global

*José Antonio Sanahuja **

*Steven Forti ***

*Camilo López Burian ****

Este trabajo analiza el ascenso de las nuevas ultraderechas desde una perspectiva de Historia Global, explorando sus interconexiones y factores causales de escala mundial. Se argumenta que estas fuerzas, diversas y contextualizadas, forman parte de un ciclo histórico global vinculado a la crisis de la globalización como estructura histórica y al declive de un orden liberal hegemónico a partir de la crisis de 2008. Mediante redes transnacionales descentralizadas, pero conectadas, comparten discursos y estrategias de contestación al orden liberal. Este trabajo advierte de las limitaciones de enfoques anclados en el nacionalismo metodológico y el eurocentrismo, proponiendo una perspectiva transnacional y multiescalar que permita comprender tanto sus especificidades nacionales, como sus interacciones y elementos comunes. Adoptar este marco facilita una interpretación del fenómeno desde su carácter de proceso global en desarrollo, evitando la naturalización de modelos occidentales y destacando la agencia de las ultraderechas no europeas u occidentales.

PALABRAS CLAVE: Ultraderechas. Redes transnacionales. Orden liberal internacional. Antiglobalismo. Historia Global.

INTRODUCCIÓN

Descifrar el “código genético” de lo que hoy se llama, en términos generales, “nuevas derechas” se ha vuelto una obsesión académica. La investigación sobre este tema muestra un creciente desarrollo tanto desde perspectivas disciplinares específicas como desde análisis interdisciplinarios. Algunos de estos trabajos buscan establecer definiciones mínimas o macro categorías que abarquen muchos casos, o que incluso sean capaces de identificar rasgos definitorios de estos actores, mientras otros análisis tienen como objetivo resaltar las

especificidades o la singularidad de experiencias particulares.¹

Debe subrayarse, también, la contemporaneidad del fenómeno, ya que su desarrollo y sus “mutaciones” son parte de los acontecimientos del tiempo presente. Esta contemporaneidad no inhibe la posibilidad de un análisis de corte histórico, aunque nos recuerde la imprescindible cautela en las conclusiones que se pueden extraer.

El internacionalista Robert W. Cox (1996), al reflexionar sobre la globalización, subrayó la importancia de entender el tiempo como duración, lo que implica una visión espacial de la temporalidad. Como señaló el historiador Fernand Braudel (1970) las duraciones – larga, mediana y corta – nos permiten visualizar estructuras, coyunturas y acontecimientos. De esta forma, una mirada historizada del tiempo presente coloca los acontecimientos en una coyuntura y busca identificar elementos estructurales (Fazio Vengoa, 1998, p. 95).

En estas páginas proponemos analizar a las “nuevas derechas” desde una perspectiva

* Universidad Complutense de Madrid. Facultad de Ciencias Políticas y Sociología. Departamento de Relaciones Internacionales e Historia Global. Campus de Somosaguas, 28223. Pozuelo de Alarcón – Madrid – España. jasanahu@ucm.es <https://orcid.org/0000-0002-6806-5498>

** Universitat Autònoma de Barcelona. Facultad de Filosofía y Letras. Departamento de Historia Moderna y Contemporánea. Edificio B, Carrer de la Fortuna s/n, Campus de la UAB, 08193. Bellaterra (Cerdanyola del Vallès) – España. Steven.Forti@uab.cat <https://orcid.org/0000-0002-7027-0220>

*** Universidad de la República. Departamento de Ciencia Política, Facultad de Ciencias Sociales. Grupo de Política y Relaciones Internacionales, Facultad de Derecho. Constituyente 1502, piso 6, escritorio 615. 11200. Montevideo – Uruguay. camilo.lopez@cienciassociales.edu.uy <https://orcid.org/0000-0003-1185-854X>

¹ Un análisis de una parte de este gran debate en la literatura puede consultarse en Sanahuja y López Burian (2023a).

de Historia Global, cuestionando algunos elementos de las conceptualizaciones *mainstream* que buscan universalizar cánones europeos o estadounidenses. Desde la perspectiva adoptada, estas “nuevas derechas emergentes” pueden verse como expresiones diferenciadas pero relacionadas entre sí y vinculadas con transformaciones estructurales del orden internacional.

Luego de plantear los lineamientos teóricos de nuestro trabajo, nos ocupamos de proponer algunos trazos necesarios para pensar una causalidad global para comprender la emergencia de estos nuevos actores de ultraderecha. Presentados estos elementos de tipo estructural pasamos en una sección siguiente a ocuparnos de factores de agencia, específicamente a través del análisis de las conexiones entre estos actores. Nuestro argumento sostiene que estas nuevas ultraderechas emergen en un contexto de crisis orgánica de la globalización, entendida como orden hegemónico en sentido neogramsciano. Este tipo de crisis tiene tres componentes distintivos con relación a otros momentos críticos, pero de carácter coyuntural: es un proceso de largo aliento, de cambio estructural y que opera simultáneamente en varios niveles (la economía política global, el nivel estatal y el plano societal). Se busca comprender el fenómeno en su contexto histórico y evitando la dicotomía entre lo doméstico y lo externo.

En términos de agencia caracterizamos a estas “nuevas derechas” por su antiglobalismo. Este atributo opera como estructurador de una estrategia repolitizadora de contestación de las normas, valores e instituciones del orden hegemónico en crisis. Tanto la “batalla cultural” en la que se embarcan, como las amenazas y enemigos que “construyen”, conforman discursos y prácticas globales, pero tienen particularidades. Sus conexiones y vínculos transnacionales constituyen un tipo de “internacionalismo reaccionario” (De Orellana y Michelsen, 2019; Sanahuja y López Burian, 2020; Michelsen, De Orellana y Costa Buranelli, 2023). Por lo tanto, en perspectiva histórica, podemos proponer que estamos

frente a un nuevo intento de actores ultras de establecer alianzas en el marco de idearios, discursos, estrategias y prácticas de acción sociocultural y política de ultraderechas en el contexto de la crisis de la globalización entendida como un bloque histórico en sentido gramsciano.

(RE)PENSAR LAS DERECHAS EN LA HISTORIA DE UN MUNDO GLOBALIZADO

Pensar fenómenos más allá de los límites del Estado-nación ha sido una práctica historiográfica que inicialmente presentó enfoques comparativos para luego dar paso, a fines del siglo XX, hacia perspectivas de Historia Conectada e Historia Transnacional. En el estudio de las extremas derechas, como es el caso de los fascismos, por ejemplo, estas perspectivas han generado una amplia acumulación (Finchelstein, 2010; Costa Pinto y Kallis, 2014; Albanese y del Hierro, 2016; Bauerkämper y Rossoliński-Liebe, 2017; Lima Grecco y Pereyra Gonçalves, 2022; entre otros). Estos aportes son de gran utilidad para pensar el fenómeno de las ultraderechas del tiempo presente, no por considerarlas como una “repetición del pasado” sino por la forma en que historiográficamente fueron abordados otros extremismos de derecha de tiempos precedentes.

Federico Finchelstein (2017), por ejemplo, subraya la importancia de no reducir estos fenómenos a condiciones particulares de carácter nacional o regional, sino pensando cómo se comunican y se influyen mutuamente (Finchelstein, 2017, p. 13-14). Abordar estos fenómenos desde esta óptica implica pensarlos como “un universo político ambulante y viajero”, “hasta cierto punto constituido por patrones transnacionales”, que puede interpretarse como “una ideología global con movimientos y regímenes nacionales.” (Finchelstein, 2017, p. 36-37). E incluso podemos, al analizar sus conexiones y posibles causalidades globales, (re) pensarlos como movimientos globales.

En un mundo globalizado y entrelazado en redes, pensar las “nuevas derechas” demanda problematizar al menos dos aspectos que el historiador Sebastian Conrad (2017, p. 8-11) denomina “defectos de nacimiento” de las ciencias sociales y las humanidades modernas: el nacionalismo metodológico y el eurocentrismo. El primer desafío supone evitar pensar en el fenómeno de las “nuevas derechas” a partir del Estado-nación como unidad de análisis central. Esto implica entender que los actores están integrados en una sociedad más amplia que la de sus propios países, para de esta forma corregir “las formas endógenas o genealógicas de pensamientos histórico, que reducen el cambio histórico a las causas internas.” (Conrad, 2017, p. 10). Mientras que el segundo desafío supone no transformar la “experiencia europea [o estadounidense] en un lenguaje teórico (universalista) que, al parecer, podía aplicar[se] en todas partes” (Conrad, 2017, p. 9).

En especial, este último -llamémosle- escollo interpretativo está muy presente en el debate sobre cómo entender a las “nuevas derechas” del siglo XXI. Si bien se cuenta con una importante diversidad de aproximaciones que proponen una definición global del fenómeno, como por ejemplo la del historiador Enzo Traverso (2018), quizá sea la de Cas Mudde la más diseminada.

El politólogo neerlandés ha dedicado gran parte de su trayectoria académica al análisis de las derechas. Su obra *La ultraderecha hoy* (Mudde, 2021) propone una distinción de este campo en dos componentes. La extrema derecha, a la que le atribuye un carácter revolucionario y refractario de los elementos esenciales de la democracia (soberanía popular y principio de la mayoría), y la derecha radical, a la que concibe como reformista, y sobre la que sostiene que, sin rechazar la esencia de la democracia, se opone a elementos fundamentales de la democracia liberal, como el Estado de derecho, la separación de poderes y el reconocimiento de los derechos de las minorías.

Esta definición de derecha radical tiene al menos dos elementos problemáticos: uno

es el de su asimetría frente a la que sería su contracara especular: la izquierda radical. Esta última acepta los principios democráticos y propone la incorporación de instituciones participativas y de democracia directa, particularmente en la dimensión local. Debe señalarse que, por lo tanto, no hay simetría conceptual entre izquierda radical y derecha radical (Forti, 2021), de esta forma, la utilización del término derecha radical puede tener un efecto “blanqueador” ya que “no se puede rechazar la democracia liberal sin rechazar también, de alguna manera, la democracia” (Acha Ugarte, 2021, p. 44). Sobre la relación entre principios y valores pluralistas para las instituciones que sustentan definiciones procedimentales de la democracia ver, por ejemplo, Dahl (1971).

La derecha radical, categoría con la que se describe mayoritariamente a las “nuevas derechas”, tiene tres atributos constitutivos en la definición de Mudde (2021): nativismo, populismo y autoritarismo. El primero remite a una combinación entre nacionalismo y xenofobia, con elementos etnocráticos. El segundo atributo es definido en una perspectiva ideacional a partir de tres conceptos – pueblo, élite y voluntad general – como una *thin ideology* que se articula en un dualismo pueblo-élite que cuestiona el pluralismo (Mudde y Rovira, 2019).² Mientras que el atributo autoritario refiere a un perfil securitizador y criminalizante en varias políticas públicas, que parte de una noción jerárquica de la sociedad.

Esta conceptualización es muy útil para describir, comprender y englobar experiencias europeas -aunque no sin matices- además del trumpismo estadounidense. Sin embargo, su aplicación a las experiencias latinoamericanas puede resultar forzada, particularmente al pensar el atributo del nativismo (Sanahuja; López Burian, 2023a). A la hora de conceptualizar a estos actores como derechas populistas radicales, algunas investigaciones han señalado dife-

² Este carácter de *thin ideology* hace que pueda “adosarse” a otras ideologías y no sea, por lo tanto, un atributo excluyente de otro tipo de actores. Para ver esta discusión remitirse a Forti (2021) y Sanahuja y López Burian (2023a).

rencias entre los casos latinoamericanos y los de Europa Occidental (Rovira; Zanotti, 2023) y han señalado la menor relevancia de ideas nativistas o posiciones contrarias a la migración en discursos y formulaciones programáticas de este tipo de actores en la región (Zanotti; Roberts, 2021) mientras que, como se señalará, el antiglobalismo sí es un elemento común (Sanahuja; López Burian 2020, 2023a). Al analizar los casos latinoamericanos, Borges y Zanotti (2024) encuentran en estas ultraderechas posiciones iliberales, radicalismo ideológico y autoritarismo, pero no nativismo; mientras proponen alternativas conceptuales para comprender los casos de la región concluyen que la heterogeneidad de estos actores en América Latina dificulta que puedan ser englobados bajo el concepto de derecha populista radical de Mudde.

Por ello, proponemos que una mirada desde la perspectiva de la Historia Global puede permitir una oportunidad para pensar en el fenómeno de las “nuevas derechas” situándolo en un contexto global, yendo más allá de su contextualización en el Estado-nación y evitando exportar “cánones del norte”. La propuesta es ver el fenómeno como una historia de entrelazamientos y de conexiones (Conrad, 2017, p. 13) que permita atender a la integración del fenómeno en su globalidad.

Partimos de entender a la propia globalización, como estructura histórica, caracterizada por un alto grado de integración mundial, dada la intensificación de los intercambios económicos, sociales, políticos y culturales que fortalecen lazos que a la vez robustecen la potencialidad de pensar en nexos causales globales (Conrad, 2017, p. 14-15). Dos son los ejes que en este contexto utilizaremos para pensar las nuevas derechas. El primero la importancia de las conexiones y el segundo la búsqueda del establecimiento de trazos para pensar en la causalidad de la emergencia de estas derechas desde la dimensión global.

Ambos ejes están interconectados, ya que los acontecimientos sincrónicos -la emer-

gencia global de estas ultraderechas- se expresan en realidades específicas a partir de las trayectorias particulares, pero se conectan con procesos y contextos globales. Esto hace que se gane potencialidad analítica e interpretativa cuando se profundiza en sus conexiones y, de manera entrelazada, se busque encontrar trazos que ayuden a visualizar una causalidad de nivel global, referida a factores estructurales y de agencia (Conrad, 2017, p. 66). Esta noción de integración global implica apostar a identificar “transformaciones estructuradas a un nivel global”, donde “las conexiones por sí solas no bastan (...); es necesario incrustarlas en procesos de transformación estructural, y ello a escala global” (Conrad, 2017, p. 61-63).

De esta forma, los acontecimientos se interpretan dentro de temporalidades más largas, donde “el intercambio puede ser un fenómeno superficial que esté poniendo de manifiesto las transformaciones estructurales básicas que posibilitaron que hubiera tal intercambio.” Este diálogo de temporalidades en el marco de una espacialidad global superadora de las fronteras nacionales, que rastrea las conexiones transnacionales entre estos actores, demanda tener “en mente la dimensión sistémica del pasado, así como el carácter estructurado del cambio social” (Conrad, 2017, p. 67).

La decisión heurística que asumimos desde este marco, al centrarnos en el contexto sistémico global, busca entender la integración de los procesos e identificar elementos causales globales y no solamente conexiones. De esta forma evitamos una comprensión del fenómeno que analizamos a partir de narrativas genealógicas o endógenas nacionales, atendiendo, por lo tanto, al impacto de estructuras globales, quebrando además con la dicotomía de lo doméstico y lo externo, buscando superar la división entre estos niveles de análisis (Conrad, 2017, p. 83 y 85).

Por último, nuestro abordaje en este trabajo también recoge la idea de entender una dinámica co-constitutiva de agentes y estructuras, situada en su historicidad y subrayando

el vínculo entre estructuras y conexiones. En palabras de Conrad:

Las estructuras sociales (...) no son entidades autónomas. No son entidades dadas ni estables. De hecho, se producen y reproducen por medio de actos individuales, es decir, de la actividad humana. No debemos tratarlas como entidades abstractas que existen por sí solas, sino como frutos de la 'agencia', de prácticas cotidianas, de modificaciones y transformaciones constantes. Esto también significa que no hay una oposición inherente entre conexiones y estructuras. Antes al contrario, como las estructuras son producto de las interacciones y el intercambio, se basan en la conectividad (Conrad, 2017, p. 95).

Desde este enfoque, partiendo de elementos teóricos neogramscianos, se realiza de manera integradora un análisis que permite comprender estas conexiones a partir de trazos que ayudan a pensar en una causalidad global para este fenómeno. En el siguiente apartado nos ocupamos de pensar elementos que integran una posible causalidad global del fenómeno de la emergencia de estos nuevos actores de ultraderecha. Posteriormente se presenta un análisis de las conexiones entre estas ultraderechas, con el fin de mostrar las múltiples interacciones y direccionalidades de estos contactos.

PENSAR LA CAUSALIDAD: crisis de globalización e interregno

Como se indicó al plantear nuestra perspectiva teórica, señalamos que las conexiones permiten apreciar que el fenómeno que analizamos posee una escala global, se sitúa como ciclo histórico en la *longue durée* y se conecta de manera multidimensional y multidireccional. Estas características, afirman la importancia de evitar pensar el fenómeno desde dinámicas de expansión desde un centro único y específico y, por lo tanto, advierte del riesgo de construir modelos que pretenden ser generalizables desde un fenómeno al que pudiese concebirse de alguna forma como el "original",

"completo" o "más representativo". Una acción de este tipo puede inducir al error de pensar que un fenómeno se configura en su plenitud si pasa por una serie de etapas o acumula un conjunto de características prefijadas a partir del caso o modelo de referencia. Esta forma de abordar un fenómeno como el de las "nuevas derechas" tiene, también, al menos otros tres riesgos: perder la diversidad de las especificidades y trayectorias posibles de los casos, distorsionar el análisis comparativo, y no atender a las transformaciones de un fenómeno aún en desarrollo.

Atender a las especificidades no implica renunciar a extraer elementos que sean mínimos comunes denominadores de estos actores o intentar conceptualizar dinámicas comunes. En nuestro planteo analítico, los casos resultan del encuentro de trayectorias históricas locales específicas con dinámicas de alcance global que afectan sincrónicamente a estos fenómenos. De esta manera la crisis de la globalización, entendida como estructura histórica de alcance mundial, es una componente causal clave en este análisis. Parte de la conceptualización neogramsciana de Robert W. Cox (1981) constituye una senda heurística, teórica y metodológica, para comprender ese hecho como una crisis orgánica, con dimensiones económicas, pero también institucionales e ideacionales, que en términos de la *longue durée* de Braudel da paso a una etapa histórica no hegemónica o de interregno. En esa etapa las estructuras y actores hasta entonces dominantes se debilitan, abriendo espacios para la aparición de fuerzas sociales que, en términos de agencia, impugnan el orden vigente (Sanahuja, 2024).

En ese contexto "interregno" es una expresión que remite a Antonio Gramsci. En sus *Cuadernos de la Cárcel*, escritos en prisión bajo el fascismo italiano, se refirió a su tiempo como un interregno, en el que "lo viejo muere y lo nuevo no puede nacer", como ocurrió con el orden liberal de los años veinte del siglo XX, originado en la crisis orgánica del capitalismo y las democracias liberales de entreguerras, el

ascenso del fascismo y el nacionalismo militarista y la impugnación del orden internacional de la época, que no pudo impedir la guerra de agresión. Suponía una crisis de hegemonía, de las elites y su autoridad, y de los consensos vigentes y su legitimidad. En ausencia de consentimiento, el poder solo podría mantenerse a través de la coerción, sin que ello permitiera el mantenimiento de un orden en descomposición, con “síntomas mórbidos”, según la metáfora gramsciana, de alcance societal. Estos fenómenos abarcan el cuestionamiento a las élites tradicionales a partir de la desafección y el descontento popular, y el ascenso de “monstruos”, en la versión popular de la fórmula original gramsciana, entendiendo como tales a los extremismos y liderazgos autoritarios y las distintas formas de cesarismos de ese periodo (Babic, 2020; Sanahuja, 2024).

Crisis orgánica e interregno son fenómenos que solo pueden definirse a partir de su historicidad. Empero, si el periodo de entreguerras constituyó un interregno y, desde una perspectiva de larga duración, una etapa de crisis de hegemonía, la fase que se abre con la crisis económica de 2008, por identificar un hito histórico, también puede interpretarse, con sus propias características, como período de crisis orgánica e interregno, marcado por la crisis de la globalización. Esta crisis tiene sus orígenes en una economía global crecientemente transnacionalizada, financiarizada, y digitalizada, en la que se observan grandes transformaciones en el ámbito productivo y tecnológico. Ha expuesto las contradicciones y límites económicos, sociales, ambientales y de gobernanza del orden internacional, y de las formas del Estado y la sociedad civil de la globalización tardía. La crisis económica iniciada en 2008 ha sido la más grave recesión de la historia contemporánea desde el *crack* de 1929 y la Gran Depresión; ha cercenado las oportunidades vitales para varias generaciones, y llevó a adoptar medidas de contención de urgencia que en muchos aspectos impugnaban la lógica neoliberal que estaba en su origen (Too-

ze, 2018). A ello se sumó la pandemia del Covid-19, que no fue solo ni principalmente una crisis sanitaria, sino una crisis socioeconómica o “síndemia” que puso de relieve la desigual y asimétrica distribución de los riesgos globales entre grupos sociales y entre países (Sanahuja, 2020). Así, el Covid-19 sería una crisis dentro de otra crisis, y puede verse como una coyuntura crítica que agudizó las dinámicas presentes en otra crisis, anterior, más amplia y de más lento desarrollo: la crisis de las estructuras históricas -materiales, institucionales, ideacionales- sobre las que se han sustentado la globalización y el orden internacional liberal. En suma, se trata de un interregno caracterizado por crisis múltiples y solapadas sin solución a la vista, que a veces se describen con el término de “policrisis”, en especial en la etapa que se inicia con la crisis de 2008 (Tooze, 2023). Por supuesto, la historia no se repite, y como ha señalado Siegmund Ginzberg (2024), “las analogías son un terreno resbaladizo”. Pero, con esas cautelas, podría decirse que, como en los años treinta, nuestra actual policrisis³ es una crisis orgánica que tiene su origen en una globalización agotada, que no puede ya sortear sus contradicciones y límites productivos, sociales, ambientales, de gobernanza. Esa crisis, lejos de ser un fenómeno cíclico y limitarse al ámbito económico, puede entenderse como una crisis estructural y de alcance societal.

La historiografía futura quizás otorgue a esos hechos el papel de hitos o parteaguas que indiquen el fin de la etapa de la globalización, al menos tal y como se definió con el cambio de milenio. Los límites temporales de la globalización son imprecisos, pero, en retrospectiva, se puede identificar con claridad como la etapa iniciada en los años ochenta del pasado siglo. Ha estado dominada por la expansión global del mercado de capitales, nuevos patrones de producción basados en cadenas de suministro transnacionales, y liberalización comercial y financiera, vía programas de ajuste estructural

³ Sobre este asunto puede consultarse un abordaje crítico en Sanahuja (2024).

y acuerdos regionales de libre comercio en el caso de muchos países en desarrollo en América Latina, África o Asia; con el mercado único en la Unión Europea; vía transiciones al mercado en Europa oriental, tras la caída del bloque del Este y su posterior adhesión a la UE; o mediante una apertura selectiva -caso de India- o un singular capitalismo de Estado en el caso de China. Con ello quedó atrás el ciclo de expansión económica global de posguerra – los denominados *Les Trente Glorieuses* en Europa –, que se observó tanto en las economías capitalistas como en las de planificación centralizada y en los Estados poscoloniales, y que estuvo vigente hasta la ruptura del sistema de Bretton Woods, la crisis del petróleo y el agotamiento del modelo productivo fordista, a inicios de los años setenta. Dominada por un amplio consenso en torno al liberalismo económico, y desde la caída del muro de Berlín en torno a la democracia liberal, la etapa de la globalización se ha prolongado por unos 35 años, y ha sido más larga y tal vez de efectos económicos, sociales y ambientales más profundos que la fase anterior. Puede así ser interpretada como un caso de orden hegemónico en expansión, relativamente estable y prolongado. Significó tanto la universalización del liberalismo de posguerra, como su redefinición y profundización a través de la ideología neoliberal y la transnacionalización económica, una vez libre de las ataduras de las políticas keynesianas y de los condicionantes geopolíticos de la Guerra Fría. Ha supuesto también importantes cambios sociales: en particular, amplias dinámicas de reducción de la pobreza, expansión de las clases medias y ascenso social en el mundo en desarrollo; y estancamiento del ingreso real, menor alcance de la protección social y creciente desigualdad en los países más ricos. A escala global, también ha significado la redefinición del contrato social en clave individualista, liberando al Estado de obligaciones colectivas que sí asumía en la etapa anterior (Bartel, 2022).

Sin embargo, la crisis de 2008 puso de manifiesto las contradicciones y los límites

sistémicos de un modelo de globalización altamente financiarizado y carente de regulación. Pero más que indicar el retorno al modelo anterior, se habría iniciado una fase de interregno en la que los cambios tecnológicos y productivos, y en la organización internacional del trabajo, someten a fuertes tensiones los pactos sociales vigentes y la vigencia y legitimidad del orden social y político (Sanahuja, 2017). Esos cambios sistémicos se han producido en otros momentos del pasado, y reflejan transformaciones en las fuerzas sociales y las estructuras profundas del sistema internacional, cuyo desarrollo se observa a través de ciclos de *longue durée*. Esa perspectiva permite identificar la estrecha relación que existe entre la globalización y su crisis a partir de 2008, y el ascenso a escala global de fuerzas políticas iliberales y de ultraderecha que, a su vez, responden a trayectorias y condicionantes de cada país. Una vez irrumpen en la arena social y política, esas fuerzas se convierten a su vez en factor causal de esa crisis de la globalización al impugnar el orden liberal tanto en la esfera política interna como en la internacional.

En términos de cambio social, como se indicó, la globalización ha sido un fenómeno de vastas proporciones, comparable quizás a la primera revolución industrial, o al advenimiento del fordismo como ciclo productivo tras 1945. Si bien la globalización ha tenido una capacidad notable en la reducción de la pobreza y la inclusión social de los sectores medios, también ha generado desigualdad global y dinámicas de exclusión y segmentación social que han afectado a otros grupos. Según Lakner y Milanovic (2016), en ese proceso de redistribución de la renta global – que en su presentación gráfica adopta la forma de un elefante –, cabe identificar claros ganadores y perdedores: pierde el *bottom billion*, los en torno a mil millones de personas estancadas en la pobreza extrema y el hambre, en su mayoría en África subsahariana y Asia meridional. Pierden también las clases medias y los trabajadores de menor cualificación de los países

avanzados, que han sufrido de manera más directa la irrupción, en apenas dos décadas, de en torno a 1.500 millones de trabajadores de baja cualificación en la economía globalizada. Son esos estratos medios-bajos y bajos de los países ricos los que experimentan en mayor medida las consecuencias de un mercado de trabajo cada vez más dual, con un horizonte de ingresos reales estancados, precariedad laboral, recorte de derechos e incertidumbre asociada al cambio tecnológico. Quienes han sido ganadores de ese proceso son las nuevas clases medias en ascenso de los países emergentes, que han dejado atrás la pobreza y han podido acceder al mercado de consumo, y la estrecha capa de la población más rica, tanto en los países emergentes, como en los avanzados.

Estas brechas globales entre ganadores y perdedores son un elemento clave para explicar diferencias de renta nacionales, y la conformación y la satisfacción o no de las expectativas individuales y colectivas. Expectativas, como se mencionó, en ascenso en los países emergentes, que alimentan tanto respuestas individuales – mayor presión migratoria hacia los países ricos –, como colectivas, a través de movimientos sociales que, desde América Latina al mundo árabe, reclaman mejor gobernanza y políticas públicas más eficaces e inclusivas. Y en los países avanzados, el rechazo a expectativas en descenso, en un contexto de recorte de derechos sociales y creciente inseguridad y precariedad laboral.

En la estela de la crisis de 2008, encuestas internacionales del Pew Global Research Center (2014) mostraban esa brecha: en los países emergentes, la mayor parte de la población afirmaba que la siguiente generación viviría mejor que la de sus padres, pero en los países avanzados la mayoría esperaba lo contrario. Las encuestas globales de Ipsos-Mori, aunque más sensibles a cambios de corto plazo, también mostraban esa “divisoria global del optimismo”, en las que las sociedades de la mayor parte de los países emergentes se muestran mucho más esperanzadas que las de los países

avanzados, que ven el futuro con aprensión e incertidumbre (Atkinson, 2017: 53-59; Ipsos, 2016 y 2018).

La crisis de la globalización, sin embargo, ha alcanzado también a muchos países en desarrollo, que desde mediados del decenio de 2010 han visto menores tasas de crecimiento y en muchos casos no se han recuperado del brutal impacto de la pandemia del Covid-19. La globalización trajo consigo un rápido proceso de convergencia de renta o *catching-up* entre países emergentes y países ricos. Pero desde 2014-15 ese proceso se ha estancado, y buena parte de los países en desarrollo han vivido una nueva “década perdida” para el desarrollo con tasas de crecimiento más bajas y una creciente incapacidad para satisfacer las expectativas de progreso que se habían generado en la etapa anterior (The Economist 2024; Patel *et al.*, 2024). En América Latina, por ejemplo, ese proceso se presenta como la crisis y finalización del ciclo económico expansivo vinculado a las exportaciones de materias primas, en su mayoría en respuesta a la demanda asiática, desde esos años mucho menos dinámica.

Ello ha causado o agravado la insatisfacción social generada por insatisfacción de expectativas de bienestar y ascenso social, y el decaimiento de los relatos dominantes de progreso vinculadas con esa gran transformación económica y el cambio tecnológico. En particular, en los países avanzados esa etapa ha estado caracterizada por aumentos de la desigualdad y la precariedad, por la creciente desprotección, erosión o denegación de derechos establecidos, y por el miedo al futuro para la siguiente generación. En los países emergentes, también afectados por la crisis de la globalización, ha estado marcada por expectativas de inclusión y promoción social y de mayor bienestar y mejor gobernanza que no se materializan. Todo ello ha generado, aunque en desigual grado y con distintas manifestaciones, mayor descontento ciudadano, desafección respecto a las instituciones y formas de representación y toma de decisión políti-

ca y, en general, a las elites dominantes y su legitimidad. En 2021, una encuesta de Ipsos cubriendo 25 países mostraba una percepción mayoritaria de “sociedad fracturada”, con una economía “amañada” para favorecer a los ricos y poderosos; partidos e instituciones ajenas al interés general, y demanda de un “líder fuerte” que resolviera los problemas. En países como Sudáfrica, Hungría, Brasil, Chile, Argentina y Estados Unidos esa percepción superaba dos tercios de los encuestados. Esa misma encuesta presentaba un índice de propensión al populismo, basado en la percepción de que existe una brecha entre pueblo y elites, y el cuestionamiento de estas últimas, con un promedio mundial elevado e índices aún más altos en países tanto ricos como en desarrollo, como Chile, Hungría, Colombia, Perú, Rusia, Brasil, Argentina, Sudáfrica o Italia (Ipsos 2021). Esos datos revelan, como elemento estructural de alcance global o, en términos gramscianos, como “fenómeno mórbido” del interregno, que existe un alto grado de desafección y sociedades en las que hay una gran audiencia potencial, como factor de agencia, para las nuevas ultraderechas y sus discursos de polarización en clave populista. A modo de “giro” o “contramovimiento”, como lo denominó Karl Polanyi, emergen demandas de protección socioeconómica y sociocultural frente a la globalización, y se rechazan los elementos socioculturales que caracterizan a sociedades cada vez más mercantilizadas y precarias.

Como ejemplo, el estancamiento económico y la “década perdida” que ha vivido América Latina desde 2014-15 se corresponde, de manera muy visible, con los peores indicadores de satisfacción con el funcionamiento de la democracia en los casi treinta años que los recogen las encuestas del Latinobarómetro (2023). También, de manera muy visible, en la década posterior se observa con claridad un patrón por el que un electorado desafecto tiene una clara preferencia por el cambio, lo que se traduce en derrotas del oficialismo mucho más frecuentes que en periodos anteriores (Munck,

2023), y la aparición de ofertas electorales protagonizadas por nuevos actores políticos, lo que supone mayores oportunidades de acceso al gobierno para las nuevas ultraderechas, como ilustran los casos de Bolsonaro en Brasil o Milei en Argentina.

En suma, sin esas transformaciones estructurales, en el que se combinan factores socioeconómicos y socioculturales, sería difícil explicar el surgimiento de las nuevas ultraderechas (Norris e Inglehart, 2019; Scheiring *et al.*, 2024). En términos causales, unos y otros conjuntos de factores, de estructura y agencia, son relevantes. Sin perjuicio de las variantes y especificidades de cada caso, en términos de Historia Global, permiten identificar con nitidez una dinámica o contramovimiento frente a la globalización que abre un ciclo o etapa de *longue durée* con fisonomía propia.

LAS CONEXIONES

Además de atender a factores vinculados a transformaciones estructurales, la comprensión de las nuevas ultraderechas remite al papel constitutivo y de difusión de redes transnacionales muy activas en las que definen, intercambian y comparten ideario, discursos, estrategias y prácticas socioculturales y políticas. Las nuevas ultraderechas latinoamericanas son también parte de esas redes transnacionales. Cabe remarcar que estas redes son diversas y heterogéneas. Por un lado, algunas están vinculadas directamente a partidos políticos de derecha, otras son fundaciones y *think tanks* formalmente independientes – a menudo conectadas con el tradicionalismo cristiano o la defensa de la doctrina neoliberal – y otras se presentan esencialmente como *lobbies*. Por otro lado, los actores que conforman estas redes son múltiples: desde partidos políticos, institutos, fundaciones y *think tanks* hasta asociaciones de la sociedad civil, ONG y universidades, esencialmente privadas. Por último, es menester subrayar la porosidad de estas redes, ya que

muchos actores participan al mismo tiempo en más espacios (Forti, 2024, p. 131-166). Su función principal es la de facilitar que los diferentes actores involucrados se conozcan, estrechen lazos, compartan prácticas y promuevan una agenda común con el objetivo de influenciar el debate público. A este respecto, se ha hablado de “internacionalismo reaccionario” (De Orellana y Michelsen, 2019; Sanahuja y López Burian, 2020; Michelsen, De Orellana y Costa Buranelli, 2023), de una “internacional reaccionaria” (Ramas San Miguel, 2019) y una “internacional del odio” (Tamayo, 2020) que reúne a las formaciones del conservadurismo radical y del ultraderechismo a escala global.

Una de las redes más conocidas es la Conferencia Política de Acción Conservadora (CPAC). Fundada en 1974 por dos asociaciones conservadoras estadounidenses, la Unión Conservadora Americana y Jóvenes Americanos para la Libertad, con el objetivo de rearmar ideológicamente al Partido Republicano, la CPAC ha radicalizado progresivamente sus posiciones, especialmente tras la victoria de Donald Trump en 2016. En la cumbre que organiza anualmente en Estados Unidos, esta red, presidida por Matt Schlapp, ha invitado a líderes de la extrema derecha europea, como Giorgia Meloni o Santiago Abascal, y latinoamericana, como Jair Bolsonaro, Javier Milei y Nayib Bukele. A partir de 2017, la CPAC ha empezado también una estrategia de penetración en otros países, a través de la colaboración con asociaciones conservadoras locales. América Latina juega aquí un papel cada vez más importante. En 2017 se creó, de hecho, una “franquicia” en Japón, en 2019 se organizaron las primeras ediciones de las CPAC en Australia, Corea del Sur y Brasil, en 2022 le tocó a Hungría y México y, finalmente, en 2024 a Argentina. Los líderes latinoamericanos más activos en los encuentros de la CPAC en la región son el chileno José Antonio Kast, el argentino Javier Milei, el brasileño Eduardo Bolsonaro y el mexicano Eduardo Verástegui (Lerer, 2021; Merlan, 2024).

Si bien el impulso de las CPAC latino-

americanas ha venido desde Estados Unidos, no se puede perder de vista el protagonismo de fundaciones, asociaciones y *think tanks* ya existentes en la región, a menudo vinculadas con otras redes activas internacionalmente, sobre todo en el mundo anglosajón. Dos de las más importantes son la Fundación Heritage y la Red Atlas. La primera, fundada en Estados Unidos a principios de los años setenta y conocida principalmente por elaborar desde 1980 los *Mandate for Leadership* para los candidatos republicanos a la presidencia del país, ha sido definida como un *think tank* de “segunda generación” clave para la “creación de un ‘contra-establishment’ conservador que pudiera superar a los liberales en organización de base, presión política, recaudación de fondos y autopromoción” (Bjerre-Poulsen, 1991, p. 152-153). En el caso de esta fundación, un ejemplo de mecanismo concreto de influencia está representado por el caso de Argentina. Javier Milei contactó con la entidad ya en 2023 a través del lobista Damián Merlo que opera en Estados Unidos en nombre del presidente salvadoreño Bukele. A principios de 2024 el vicepresidente de la Fundación Heritage, Derrick Morgan, regaló al mandatario argentino un ejemplar del *Mandate for Leadership* preparado para las elecciones estadounidenses de ese año, más conocido como *Project 2025*. Las políticas aplicadas en Argentina por Milei siguen al pie de la letra las indicaciones de la Fundación Heritage: de las políticas ultraliberales al despido masivo de funcionarios, del cierre de medios públicos a los ataques a las políticas de diversidad, equidad e inclusión (Cariboni, 2024). De hecho, la Fundación Heritage alabó en más ocasiones las políticas de Milei y su presidente, Kevin Roberts, se reunió con el mandatario argentino en la Casa Rosada en marzo de 2025.⁴

En cambio, la Red Atlas, creada en 1981 por el británico Anthony Fisher, se presenta

⁴ Véase <https://www.argentina.gob.ar/noticias/el-presidente-javier-milei-recibio-en-casa-rosada-al-presidente-de-la-fundacion-heritage>

como un meta *think tank*, es decir una especie de organización-paraguas. En sus más de cuarenta años de existencia, la Red Atlas – cuyo nombre es un homenaje a la novela *La liberación del Atlas* de Ayn Rand – ha creado o promovido casi 500 instituciones en unos 90 países, 78 de ellas en América Latina, y organiza los llamados Fóruns de la Libertad (Fisher, 2018). En Brasil, por ejemplo, el Fórum está organizado desde mediados de los años ochenta por el Instituto de Estudios Empresariales: en él, colaboran decenas de empresas y otros institutos que se mueven entre el neoliberalismo y el ultraconservadurismo, como el Instituto Liberal, el Instituto Liberdade – vinculado a la Fundación Heritage –, el Instituto Millenium o el Instituto von Mises Brasil, cercano al que fue el asesor de Bolsonaro, Olavo de Carvalho (Calheiros Casimiro, 2020, p. 32-81). Asimismo, en Argentina la Red Atlas ha patrocinado, entre otros, dos *think tanks*, la Fundación Atlas y la Fundación Libertad, que han apoyado a Milei. La Fundación Libertad había tenido ya influencia en tiempos del gobierno de Mauricio Macri (2015-2019), consiguiendo diferentes cargos en la administración. Las políticas de recortes de gasto social, desregulaciones y privatizaciones aplicadas por Milei son la receta de la red fundada por Fisher, dos de cuyos principales inversores son los hermanos Koch, que tienen vínculos directos con Milei (Actis, 2024; Monbiot, 2024). Como se puede percibir, y no solo en el caso de Atlas, la metáfora que mejor explica estas redes es la de las muñecas rusas.

Un rol importante para la integración de las nuevas derechas latinoamericanas en las redes ultraderechistas globales lo ha jugado el partido de extrema derecha español Vox. En Viva '21 y Viva '22, las fiestas organizadas en Madrid por la formación liderada por Santiago Abascal, fueron invitados Milei, Bolsonaro y Kast, además de la venezolana María Corina Machado. En la cumbre Europa Viva '24, con que Vox abrió la campaña de las elecciones europeas de 2024, participaron nuevamente Milei y Kast, junto a Matt Schlapp y los prin-

cipales líderes de la extrema derecha europea. Sin embargo, desde el principio la estrategia de Vox ha sido mucho más articulada (González, 2022, p. 259-268). En octubre de 2020, la Fundación Disenso, el *think tank* del partido dirigido por Jorge Martín Frías, publicó la Carta de Madrid, un manifiesto programático en defensa de la libertad y la democracia firmado por decenas de políticos conservadores de todo el mundo, pero especialmente latinoamericanos. Esto ha dado pie a la creación del Foro Madrid, que se presenta como el contrapeso de los progresistas Foro de São Paulo y Grupo de Puebla. Paralelamente, Vox ha desarrollado la noción de “íberosfera”, un concepto que, a imitación del de “anglosfera”, traduce una estrategia política y económica de influencia sobre la región latinoamericana (Sanahuja y López Burian, 2023b).

Desde 2022, el Foro Madrid, de cuyo equipo de dirección es miembro el exministro brasileño de Relaciones Exteriores durante la presidencia de Bolsonaro, Ernesto Araújo, organiza un encuentro regional anual (Bogotá, 2022; Lima, 2023; Buenos Aires, 2024; Asunción, 2025). Además de algunos de los principales dirigentes de Vox, como Abascal o el eurodiputado Hermann Tertsch, vicepresidente tercero de la Asamblea Parlamentaria Eurolatinoamericana (Eurolat) entre 2019 y 2024, en estos encuentros han participado los principales líderes de las nuevas derechas de la región. Es menester reseñar, sin embargo, también la participación de figuras de peso de la ultraderecha europea y estadounidense, como el italiano Carlo Fidanza, eurodiputado por Hermanos de Italia, o Mike González de la Fundación Heritage.⁵

Asimismo, el papel de importante correa de transmisión de Vox entre las dos riberas del Atlántico se nota también en otras iniciativas. En los cursos de verano organizados por el Instituto Superior de Sociología, Economía y Política – la escuela de formación de Vox, vinculada al homónimo instituto creado en Fran-

⁵ Véase <https://foromadrid.org/>

cia por Marion Maréchal Le Pen –, entre los ponentes invitados en la edición de 2024 dedicada al concepto de Hispanidad, se encuentra, por ejemplo, el escritor argentino Agustín Laje, cercano a Milei.⁶ A través de la Fundación Disenso y el Foro Madrid, en marzo de 2024 Vox organizó también, junto a la Fundación Juan de Mariana y el Instituto Adam Smith, la cumbre titulada “Construyendo la alianza iberoamericana”, que se celebró en la universidad privada CEU San Pablo de Madrid, propiedad de la Asociación Católica de Propagandistas. En ella participaron decenas de políticos de las derechas de Chile, Argentina, Perú, Venezuela y Colombia, además de una delegación húngara.⁷

El activismo internacional del gobierno magiar presidido por Viktor Orbán ha crecido exponencialmente en los últimos años. Más allá de la edición europea de la CPAC, desde 2015 el gobierno de Fidesz organiza también la Cumbre Demográfica de Budapest, centrada en los temas de la natalidad que permiten juntar un amplio espectro del mundo derechista y cristiano de todo el mundo. También en esto Vox ha tenido la función de anillo de conjunción y de trampolín para conectar las extremas derechas europeas con las latinoamericanas. A principios de 2024, el Centro de Derechos Fundamentales (CDF) húngaro – una ONG controlada directamente por el gobierno de Fidesz – abrió una sede en Madrid. La misión principal del CDF, cuyo coordinador para la iberosfera es el español Jorge González-Gallarza, es “preservar la identidad nacional, la soberanía y las tradiciones sociales judeocristianas” y “contrarrestar los exagerados fundamentalismos de derechos humanos y corrección política de hoy en día”.⁸ Su director, Miklós Szánthó, viajó a Argentina, Chile y Paraguay en octubre de 2024 para fortalecer los lazos que se habían iniciado a tejer a través de las anteriores CPAC (Tóth, 2024). A las ediciones húngaras de esta

red de 2023 y 2024 fueron invitados, de hecho, Eduardo Bolsonaro, Eduardo Verástegui y Agustín Laje, respectivamente. Las relaciones con Milei también son sólidas desde antes de la victoria electoral en 2023 del líder paleolibertario.⁹ En abril de 2025, de hecho, la CDF organizó un encuentro en Buenos Aires junto a la Fundación Faro, el *think tank* de La Libertad Avanza dirigido por Laje. En el evento participaron el chileno Axel Kaiser –subdirector académico de la Fundación Faro y a la sazón presidente de la ultraderechista Fundación para el Progreso–, Andrés Martínez Fernández de la Fundación Heritage, Eduardo Cader de la Fundación Disenso y Francesco Giubilei, presidente de los *think tanks* de Hermanos de Italia, Nazione Futura y Fundación Tatarella (Núñez, 2025).

Las redes integristas cristianas han jugado un papel importante en fortalecer las conexiones transatlánticas (Buss y Hermans, 2003). El Congreso Mundial de las Familias (WCF), organización fundada en 1997 por Allan C. Carlson entre Estados Unidos y Rusia, organizó en dos ocasiones su cumbre en Ciudad de México (2004 y 2022). De forma similar a la Red Atlas, el WCF es una especie de organización paraguas: además de católicos y evangélicos, participan también los sectores más reaccionarios del mundo ortodoxo. Su referente en Rusia ha sido el oligarca Konstatin Malofeev, presidente de la fundación San Basilio el Grande y sancionado por Estados Unidos y la UE tras la anexión rusa de Crimea por sus vínculos con el círculo de poder putiniano (Stoeckl, 2020).

Debajo del paraguas del WCF, encontramos HazteOír, organización antiabortista española fundada en 2001 por Ignacio Arsuaga. HazteOír está relacionada con la organización secreta paramilitar mexicana El Yunque y está muy vinculada a Vox desde su fundación (González, 2022, p. 303-316). En 2009 HazteOír premió a Verástegui, por aquel entonces aún solo actor y productor cinematográfico, por su compromiso contra el aborto, mientras que en 2012 uno de los galardonados fue Abascal. Al

⁶ Véase <https://www.issep.es/actividad/curso-de-verano-2024/>

⁷ Véase <https://cefes.ceu.es/encuentro-think-tanks-construyendo-alianza-iberoamericana/>.

⁸ Véase <https://alapjogokert.hu/en/>

⁹ Véase <https://x.com/MiklosSzantho/status/1726528788744613984>

año siguiente, Arsuaga lanzó su lobby internacional, CitizenGo, que ha promovido campañas en unos cincuenta países y ha influido en las propuestas programáticas y legislativas de diferentes partidos de extrema derecha. Dos ejemplos de cómo la actuación de este lobby se traduce en acciones específicas a nivel local nos lo ofrecen Brasil y Argentina. Uno de los interlocutores de CitizenGo en Brasil es, de hecho, la diputada bolsonarista Chris Tonietto que entre 2019 y 2023 presentó más de diez proyectos de ley para la prohibición del aborto (DiP y Correia, 2021; Ribeiro, 2023). En Argentina, el lobby de Arsuaga presionó a diferentes senadores para votar en contra de la legalización del aborto en 2018 y entró en contacto con miembros de La Libertad Avanza para que la defensa de la vida “desde la concepción” se convirtiese en una de las promesas electorales de Milei (Albin, 2018; Gardel, 2024).

Uno de los miembros del Patronato de la Fundación CitizenGo es Brian Brown, presidente del Howard Center for Family, Religion and Society, organización impulsora del Congreso Mundial de las Familias (Datta, 2021). Brown es también miembro de la Junta Directiva de Political Network for Values, que en su web se presenta como “una plataforma global de representantes y líderes políticos de todo el mundo que promueven y defienden activamente los valores de la familia, la vida y la libertad”.¹⁰ Entre 2022 y 2024 el presidente de esta red, que organizó su cumbre de 2019 en Bogotá y la de 2022 en Budapest, fue José Antonio Kast, mientras que el actual vicepresidente es el mexicano Rodrigo Iván Cortés, presidente del Frente Nacional por la Familia. Su presidente honorario es el español Jaime Mayor Oreja, ministro del Interior por el PP en tiempos de José María Aznar y hasta 2023 presidente de otro *think tank* ultracatólico, One of Us, cuyas principales preocupaciones son la lucha contra el aborto, la eutanasia, el matrimonio homosexual o la “ideología de género” (Merino, Rojas y Martí, 2019).

¹⁰ Véase <https://politicalnetworkforvalues.org/en/>

Como se puede apreciar, y se señaló anteriormente, la metáfora de la muñeca rusa es la más adecuada para describir estas redes, ya que los principales dirigentes están al mismo tiempo en las juntas o los patronatos de varias organizaciones. Pensar las conexiones transnacionales es clave para ver a estos actores en el marco de una red global. Pero además de sus conexiones, como se señaló anteriormente, también comparten un proceso común de emergencia.

REFLEXIONES FINALES

Este trabajo situó el análisis de las nuevas ultraderechas y su ascenso en una perspectiva de Historia Global. Para ello pusimos atención sobre las conexiones y exploramos elementos causales globales y, en particular en una red de interconexiones que trascienden fronteras nacionales y regionales. Su globalidad se presenta a través de múltiples vínculos, membresías y capas de interacción que constituyen una imagen que metafóricamente puede describirse como un juego de múltiples muñecas rusas. Su multidimensionalidad y multidireccionalidad ilustra la complejidad de un fenómeno global aún en desarrollo. A la vez que sirve como alerta de las dificultades analíticas que conlleva pensar este fenómeno desde fronteras nacionales o pensar que hay casos “originales”, “completos” o “más representativos”, desde los que se difunde el fenómeno o que constituyen el “modelo” acabado del fenómeno.

Sin embargo, la atención por pensar descentradamente y atender a las especificidades de los casos históricamente situados no implica abandonar la búsqueda de argumentos causales de escala global o los mínimos comunes denominadores del fenómeno. El asunto es cómo hacer esta búsqueda y qué obstáculos intentar evitar. Pensar los casos desde la intersección de trayectorias nacionales con fenómenos globales de carácter sincrónico nos

permite entender grandes procesos de escala mundial.

Por ello, se han analizado las transformaciones o procesos de *longue durée* en las estructuras históricas en las que se sustenta el orden liberal que ha estado vigente en las últimas décadas. Estas son materia de análisis para pensar globalmente la causalidad de un fenómeno mundial como es la emergencia de estas “nuevas derechas”. En concreto, se argumenta que ese ascenso es una expresión de una globalización en crisis, que supone, a su vez, el fin de un ciclo hegemónico, en el sentido gramsciano de ese concepto, que se inicia en términos temporales con la recesión económica global iniciada en 2008, pero que es una expresión conectada globalmente con procesos críticos específicos a nivel regional.

Por otro lado, en términos de agencia las nuevas ultraderechas están conectadas y actúan de manera coordinada a través de una “internacional reaccionaria” en la que, de manera no orgánica y altamente descentralizada, comparten idearios, discursos, estrategias y prácticas de acción sociocultural y política, y en particular un patrón de impugnación o contestación al orden liberal, en sus dimensiones nacional e internacional.

Es evidente que las nuevas ultraderechas a las que remite el análisis presentado en este trabajo son una constelación de fuerzas muy diversas y diferenciadas, que no pueden entenderse ni explicarse sin hacer referencia a los contextos, arena política y evolución histórica de cada país o región. Pero también son parte de un ciclo histórico global que requiere una aproximación teórica y metodológica capaz de aprehender tanto su diversidad, como sus elementos comunes y sus interconexiones, que son relevantes en términos de constitución, acción e interacción. Adoptar una perspectiva global permite superar las limitaciones de enfoques convencionales (o dominantes) en las ciencias sociales que, condicionados por el “nacionalismo metodológico”, se sitúan en un marco explicativo (o de causalidad) emi-

nentemente nacional, destacando trayectorias históricas particulares y diferenciadas, y se privilegian o se generalizan (o universalizan) categorías marcadamente eurocéntricas, surgidas en el mundo occidental. A la postre, con ello se descuidan o se ignoran las lógicas globales de ese fenómeno, se dificulta su comprensión como un ciclo histórico -como lo fue el de los años treinta del pasado siglo- situado en dinámicas de *longue durée*, se condiciona o se mistifica el análisis comparativo, y se naturalizan y universalizan realidades que tienen un origen o desarrollo eminentemente europeo u occidental. Así, en términos de Historia Global, este trabajo pretende descentrar el estudio de estas nuevas ultraderechas develando su perspectiva nacional y eurocéntrica, no explicitada, recentrar el análisis en un marco transnacional y multiescalar, y a partir de ello, (re) orientar el análisis a la singularidad, los actores y agencia de las derechas no occidentales o europeas.

Recebido para publicação em 02 de março de 2025

Aceito para publicação em 03 de junho 2025

Editor Chefe: Renato Francisquini Teixeira

CONTRIBUIÇÃO DE AUTORIA:

José Antonio Sanahuja – Conceitualização. Curadoria de dados. Investigação. Metodologia. Visualização. Escrita - esboço original. Escrita - revisão e edição.

Steven Forti – Conceitualização. Curadoria de dados. Investigação. Metodologia. Visualização. Escrita - esboço original. Escrita - revisão e edição.

Camilo López Burian – Conceitualização. Curadoria de dados. Investigação. Metodologia. Visualização. Escrita - esboço original. Escrita - revisão e edição

DECLARAÇÃO DE DISPONIBILIDADE DE DADOS:

Os dados deste artigo podem ser obtidos mediante solicitação ao autor correspondente.

REFERENCIAS

- ACHA UGARTE, B. *Analizar el auge de la ultraderecha*. Surgimiento, ideología y ascenso de los nuevos partidos de ultraderecha. Barcelona: Gedisa, 2021.
- ACTIS, A. Atlas Network, el think tank ultraliberal que gana terreno en la UE de la mano de la agenda anticlimática. *El Salto*, 9 jun. 2024. Disponible em: <https://www.elsaltodiario.com/lobbies/atlas-network-think-tank-ultraliberal-agenda-anticlimatica>. Acceso em: 5 jun. 2025.
- ALBANESE, M.; DEL HIERRO, P. *Transnational Fascism in the Twentieth Century*: Spain, Italy and the Global Neo-Fascist Network. Londres; Nueva York: Bloomsbury Academic, 2016.
- ALBIN, D. El lobby fundado por Hazte Oír presionó a políticos argentinos para que votaran contra el aborto. *Público.es*, 9 ago. 2018. Disponible em: <https://www.publico.es/politica/lobby-fundado-hazte-oir-presiono-politicos-argentinos-votaran-aborto.html>. Acceso em: 5 jun. 2025.
- ATKINSON, S. The Optimism Divide. En: Ipsos (ed.). *Global Trends 2017*. Fragmentation, Cohesion, Uncertainty. Londres: Ipsos, 2017. p. 55-59.
- BABIC, M. Let's talk about the interregnum: Gramsci and the crisis of the liberal world order. *International Affairs*, [s.l.], v. 96, n. 3, p. 767-778, 2020.
- BARTEL, F. *The triumph of broken promises*. The end of the Cold war and the rise of neoliberalism. Harvard: Harvard University Press, 2022.
- BAUERKÄMPER, A.; ROSSOLIŃSKI-LIEBE, G. (ed.). *Fascism without Borders*: Transnational Connections and Cooperation between Movements and Regimes in Europe from 1918 to 1945. Nueva York: Berghahn Books, 2017.
- BJERRE-POULSEN N. The Heritage Foundation: A Second-Generation Think Tank. *Journal of Policy History*, [s.l.], n. 3, p. 152-172, 1991. DOI:10.1017/S0898030600004838. Acceso em: 5 jun. 2025.
- BORGES, A.; ZANOTTI, L. Authoritarian, But Not Nativist: Classifying Far-Right Parties in Latin America. *Political Studies*, [s.l.], 2024. DOI: 10.1177/00323217241301317. Acceso em: 5 jun. 2025.
- BRAUDEL, F. La larga duración. In: BRAUDEL, F. *La historia y las ciencias sociales*. Madrid: Alianza, 1970. p. 60-106.
- BUSSY, D.; HERMANS, D. *Globalizing Family Values*. The Christian Right in International Politics. Minneapolis: University of Minnesota Press, 2003.
- CALHEIROS CASIMIRO, F. H. *A tragédia e a farsa*: a ascensão das direitas no Brasil contemporâneo. São Paulo: Expressão Popular; Fundação Rosa Luxemburgo, 2020.
- CARIBONI, D. Trump's Project 2025 is already underway in Argentina, and it's terrifying. *Open Democracy*, 7 nov. 2024. Disponible em: <https://www.opendemocracy.net/en/trump-project-2025-argentina-milei-far-right/>. Acceso em: 5 jun. 2025.
- CONRAD, S. *Historia Global*. Una nueva visión para el mundo actual. Barcelona: Crítica, 2017.
- COSTA PINTO, A.; KALLIS, A. (ed.). *Rethinking Fascism and Dictatorship in Europe*. Basingstoke; Nueva York: Palgrave Macmillan, 2014.
- COX, R. W. Social Forces, States and World Orders: Beyond International Relations Theory. *Millennium: Journal of International Studies*, [s.l.], v. 10, n. 2, p. 126-155, 1981.
- COX, R. W. Perspective on Globalization. In: MITTELMAN, J. (ed.). *Globalization*: critical reflections. Boulder: Lynne Rienner Publishers, 1996. p. 21-30.
- DAHL, R. *Polyarchy*: participation and opposition. New Haven: Yale University Press, 1971.
- DATTA, N. *Tip of the Iceberg*. Religious Extremist Funders against Human Rights for Sexuality and Reproductive Health in Europe 2009-2018. European Parliamentary Forum for Sexual and Reproductivity Rights, Bruselas. 2021. Disponible em: <https://www.epfweb.org/node/837>. Acceso em: 5 jun. 2025.
- DE ORELLANA, P.; MICHELSEN, N. Reactionary internationalism: the philosophy of the New Right. *Review of International Studies*, Cambridge, British International Studies Association, v. 45, n. 5, sep-oct. p. 748-67, 2019. DOI: 10.1017/S0260210519000159. Acceso em: 5 jun. 2025.
- DIP, A.; CORREIA, M. Mesmo com crise na saúde, pauta antiaborto avança de maneira acelerada no Congresso. *Agência Pública*. 21 jul. 2021. Disponible em: <https://apublica.org/2021/07/mesmo-com-crise-na-saude-pauta-antiaborto-avanca-de-maneira-acelerada-no-congresso/>. Acceso em: 5 jun. 2025.
- FAZIO VENGOA, H. La historia del tiempo presente: una historia en construcción. *Historia Crítica*, Bogotá, Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de los Andes, n.17, p. 47-57, jul-dic. 1998.
- FINCHELSTEIN, F. *Fascismo transatlántico*. Ideología, violencia y sacralidad en Argentina y en Italia, 1919-1945. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2010.
- FINCHELSTEIN, F. *Del fascismo al populismo en la historia*. Buenos Aires: Taurus, 2017.
- FISHER, K. The Atlas Network: Littering the World with Free-Market Think Tanks. *Global Dialogue*, 09 jul. 2018. Disponible em: <https://globaldialogue.isa-sociology.org/articles/the-atlas-network-littering-the-world-with-free-market-think-tanks>. Acceso em: 5 jun. 2025.
- FORTI, S. *Extrema derecha 2.0*. Qué es y cómo combatirla. Madrid: Siglo XXI, 2021.
- FORTI, S. *Democracias en extinción*. El espectro de las autocracias electorales. Madrid: Akal, 2024.
- GARDEL, L. Javier Milei y la promesa a un año como presidente: "Proteger al niño desde la concepción". *Chequeado.com*, 9 dic. 2024. Disponible em: <https://chequeado.com/ultimas-noticias/javier-milei-y-la-promesa-a-un-ano-como-presidente-proteger-al-nino-desde-la-concepcion/>. Acceso em: 5 jun. 2025.
- GINZBERG, S. *Síndrome 1933*. Barcelona: Gatopardo, 2024.
- GONZÁLEZ, M. *Vox S.A.* El negocio del patriotismo español. Barcelona: Península, 2022.
- HIRSCH, J. Políticas Ambientais Globais. *Caderno CRH*, Salvador, Centro de Recursos Humanos da UFBA, n.35, p.107-122, jul./dez. 2001.
- IPSOS. *What worries the world*. Londres: Ipsos, 2018.
- IPSOS. *Sentimiento de Sistema roto en 2021*. Populismo, anti-elitismo y nativismo. Londres: Ipsos, 2021.
- LAKNER, C.; MILANOVIC, B. Global Income Distribution: From the Fall of the Berlin Wall to the Great Recession. *The World Bank Economic Review*, [s.l.], v. 30, n. 2), p. 203-232, 2016.
- LATINOBARÓMETRO. *Informe Latinobarómetro 2023*: La recesión democrática de América Latina. Santiago de Chile: Corporación Latinobarómetro, 2023.
- LERER, L. CPAC and the New Republicanism. *The New York Times*, 27 feb. 2021. <https://www.nytimes.com/2021/02/27/us/politics/cpac-trump-republicans.html>. Acceso em: 5 jun. 2025.
- LIMA GRECCO, G.; PEREYRA GONÇALVES, L. (ed.). *Fascismos Iberoamericanos*. Madrid: Alianza, 2022.

- MERINO, Á.; ROJAS, G.; MARTÍ, J. La segunda vida de Mayor Oreja: llevar a Europa y América Latina el ultracatolicismo español. *Eldiario.es*, 02 out. 2019. Disponível em: https://www.eldiario.es/internacional/aventura-europea-ultracatolicismo-espanol_1_1346509.html. Acesso em: 5 jun. 2025.
- MERLAN, A. Trump's International Fan Club Descends on Maryland. *Foreign Policy*, 28 fev. 2024. Disponível em: <https://foreignpolicy.com/2024/02/28/far-right-trump-cpac-orban-milei-truss/>. Acesso em: 5 jun. 2025.
- MICHELSSEN, N.; DE ORELLANA, P.; COSTA BURANELLI, F. The reactionary internationale: the rise of the New Right and the reconstruction of international society. *International Relations*, Aberystwyth, David Davies Memorial Institute, p. 1-27. 2023. DOI: 10.1177/00471178231186392. Acesso em: 6 jun. 2025.
- MONBIOT, G. What links Rishi Sunak, Javier Milei and Donald Trump? The shadowy network behind their policies. *The Guardian*, 6 ene. 2024. Disponível em: <https://www.theguardian.com/commentisfree/2024/jan/06/rishi-sunak-javier-milei-donald-trump-atlas-network>. Acesso em: 5 jun. 2025.
- MUDDE, C. *La ultraderecha hoy*. Barcelona: Paidós, 2021.
- MUDDE, C.; ROVIRA, C. *Populismo. Una breve introducción*. Madrid: Alianza, 2019.
- MUNCK, G. The state as determinant of democracy: durable poor quality democracies in contemporary Latin America. *Democratization*, [s.l.], v. 31, n. 2, p.341-365, 2023.
- NORRIS, P.; INGLEHART, R. *Cultural Backlash*. Trump, Brexit and Authoritarian Populism. Cambridge: Cambridge University Press, 2019.
- NÚÑEZ, J. Con Trump y Milei como puntos de partida, referentes de la libertad se reunieron en Argentina para discutir el futuro de Occidente. *Voz.us*, 2 maio 2025. Disponível em: <https://voz.us/es/mundo/250502/24036/occidente-trump-milei-fundacion-faro-centro-de-derechos-fundamentales.html>. Acesso em: 5 jun. 2025.
- PATEL, D.; SANDEFUR, J.; SUBRAMANIAN, A. A Requiem for Hyperglobalization. Why the World Will Miss History's Greatest Economic Miracle. *Foreign Affairs*, 12 jun. 2024.
- PEW GLOBAL RESEARCH CENTER. *Emerging and developing countries much more optimistic than rich countries about the future*. Washington, Pew Center, 2014.
- RAMAS SAN MIGUEL, C. Social-identitarios y neoliberales autoritarios: dos corrientes en la nueva Internacional Reaccionaria. In: GUAMAN, A.; ARAGONESES, A.; MARTÍN, S. (ed.). *Neofascismo*. La bestia neoliberal. Madrid: Siglo XXI de España, 2019. p. 73-87.
- RIBEIRO, R. Centro antiaborto espalha mentiras com verba pública de deputados de extrema direita. *Agência Pública*, 13 abr. 2023. Disponível em: <https://apublica.org/2023/04/centro-que-espalha-mentiras-sobre-aborto-recebeu-verba-publica-de-deputados-de-extrema-direita/>. Acesso em: 5 jun. 2025.
- ROVIRA, C.; ZANOTTI, L. The Populist Radical Right beyond Europe. *Journal of Language and Politics*, [s.l.], v. 22, n. 3, p. 285-305, 2024. DOI: 10.1075/jlp.22136.rov. Acesso em: 6 jun. 2025.
- SANAHUJA, J. A. Posglobalización y ascenso de la extrema derecha: crisis de hegemonía y riesgos sistémicos. En: MESA, M. (coord.). *Seguridad internacional y democracia: guerras, militarización y fronteras*. Anuario 2016-17. Madrid: CEIPAZ, 2017. p. 35-71.
- SANAHUJA, J.A. Entre la Policrisis y el Interregno: Conceptos para un Orden Internacional en Transición. En: MARRERO, I. (coord.). *El Sistema Internacional y el Viejo Nuevo Mundo*. Valencia: Tirant lo Blanch, 2024. p. 255-296.
- SANAHUJA, J.A.; LÓPEZ BURIAN, C. Las derechas neopatriotas en América Latina. Contestación al orden internacional. *Revista CIDOB d'Afers Internacionals*, [s.l.], n. 126, p. 41-63, 2020. DOI: 10.24241/rcai.2020.126.3.41. Acesso em: 6 jun. 2025.
- SANAHUJA, J. A.; LÓPEZ BURIAN, C. Internacionalismo reaccionario y nuevas derechas neopatriotas latinoamericanas frente al orden internacional liberal. *Conjuntura Austral*, Porto Alegre, Programa de Pós-Graduação em Estudos Estratégicos Internacionais de la Universidade Federal do Rio Grande do Sul, v.11, n. 55, p. 22-34, jul-set. 2020. DOI: 10.22456/2178-8839.106956. Acesso em: 5 jun. 2025.
- SANAHUJA, J. A.; LÓPEZ BURIAN, C. Las "Nuevas Derechas" y la Ultraderecha Neopatriota: Conceptos, teoría y debates en el cruce entre ideología y globalización. In: SANAHUJA, J. A.; STEFANONI, P. (ed.). *Extremas Derechas y Democracia: Perspectivas Iberoamericanas*. Madrid: Fundación Carolina, 2023a. p 13-35.
- SANAHUJA, J.A.; LÓPEZ BURIAN, C. Hispanidad e iberosfera: imaginarios hispanoamericanos de la ultraderecha neopatriota. In: SANAHUJA, J. A.; STEFANONI, P. (ed.). *Extremas Derechas y Democracia: Perspectivas Iberoamericanas*. Madrid: Fundación Carolina, 2023b. p 137-172.
- SCHEIRING, G.; SERRANO-ALARCÓN, M. MOISE, A.; MCNAMARA, C.; STUCKER, D. The Populist Backlash Against Globalization: A Meta-Analysis of the Causal Evidence. *British Journal of Political Science*, [s.l.], v. 54, n. 3, p. 892-916, 2024.
- STOECKL, K. The rise of the Russian Christian Right: the case of the World Congress of Families. *Religion, State & Society*, [s.l.], n. 48, p. 223-238. 2020. DOI: 10.1080/09637494.2020.1796172. Acesso em: 6 jun. 2025.
- TAMAYO, J. J. *La Internacional del odio. ¿Cómo se construye? ¿Cómo se deconstruye?*. Barcelona: Icaria, 2020.
- TOOZE, A. "Defining Polycrisis - From crisis picture to the crisis matrix", Chartbook #130, 24 ene. 2023, p. 2-5. Disponível em: <https://adamtooze.substack.com/p/chartbook-130-defining-polycrisis>. Acesso em: 5 jun. 2025.
- TOOZE, A. *Crash. Cómo una década de crisis financieras ha cambiado el mundo*. Barcelona: Crítica, 2018.
- TÓTH, B. Think Tank Chief: Argentina and Hungary Fight for the Same Values. *Magyar Nemzet*, 26 out. 2024. Disponível em: <https://magyarnemzet.hu/english/2024/10/think-tank-chief-argentina-and-hungary-fight-for-the-same-values>. Acesso em: 5 jun. 2025.
- TRAVERSO, E. *Las nuevas caras de la derecha*. Buenos Aires: Siglo XXI, 2021.
- ZANOTTI, L.; ROBERTS, K. (Aún) la excepción y no la regla: La derecha populista radical en América Latina. *Revista Uruguaya de Ciencia Política*, [s.l.], v. 30, n. 1, p. 23-48, 2021. DOI: 10.26851/rucp.30.1.2. Acesso em: 5 jun. 2025.

José Antonio Sanahuja – Doctor en Ciencias Políticas por la Universidad Complutense de Madrid y M.A. en Relaciones Internacionales por la Universidad para la Paz de Naciones Unidas (Costa Rica). Catedrático de Relaciones Internacionales de la Universidad Complutense de Madrid, profesor de la Escuela Diplomática e investigador del Instituto Complutense de Estudios Internacionales (ICEI). De 2018 a 2024 ha sido director de la Fundación Carolina, institución de la cooperación española en educación superior con Iberoamérica. De 2020 a 2024 ha sido asesor especial para América Latina y el Caribe (*ad honorem*) del alto representante de la Unión Europea para Asuntos Exteriores y Política de Seguridad y vicepresidente de la Comisión Europea, Josep Borrell. Ha sido Robert Schuman Fellow del Instituto Universitario Europeo de Florencia. Tiene un amplio historial de publicaciones sobre teoría de las relaciones internacionales y cambio estructural en el sistema internacional, las nuevas derechas antiglobalistas, regionalismo e integración, y el desarrollo global y las políticas de cooperación.

Steven Forti – Doctor en Historia Contemporánea por la Universitat Autònoma de Barcelona y la Università di Bologna. Profesor Titular de Historia Contemporánea de la Universitat Autònoma de Barcelona. Del 2014 al 2022 ha sido investigador posdoctoral del Instituto de História Contemporânea de la Universidade Nova de Lisboa. Es miembro del Centre d'Estudis sobre Dictadures i Democràcies (CEDID-UAB) y de los consejos de redacción de las revistas *Ayer* -donde ejerce también el cargo de subdirector- y *Spagna Contemporanea*. En la actualidad es coordinador local del proyecto de investigación europeo 'Analysis of and Response to Extremist Narratives' (ARENAS). Tiene un amplio historial de publicaciones sobre derechas radicales y extremas, populismos y fascismos. Entre ellas, cabe mencionar las monografías *Extrema derecha 2.0* (Siglo XXI de España, 2021) y *Democracias en extinción* (Akal, 2024), además de la coordinación de *Mitos y cuentos de la extrema derecha* (Libros de la Catarata, 2023).

Camilo López Burian – Profesor de Historia (Instituto de Profesores Artigas, Uruguay). Magíster y Doctor en Ciencia Política (Universidad de la República – UdelAR, Uruguay). Profesor Adjunto en régimen de dedicación total en el Departamento de Ciencia Política de la Facultad de Ciencias Sociales y en el Grupo de Política y Relaciones Internacionales de la Facultad de Derecho (Universidad de la República – UdelAR). Investigador Nivel 1 del Sistema Nacional de Investigadores de Uruguay. Integra el Grupo de Estudios Históricos sobre las Derechas en Uruguay de la Universidad de la República – UdelAR, y a nivel internacional el Observatorio de la Extrema Derecha. Sus principales temas de investigación son: relaciones internacionales, política exterior de Uruguay y políticas exteriores comparadas; historia política y vínculos transnacionales; y accionar internacional de partidos y movimientos de ultraderecha. Ha publicado capítulos de libros y artículos en revistas científicas de América Latina, Europa y Estados Unidos.

FAR-RIGHT AND TRANSNATIONAL NETWORKS: (re)thinking from a global history perspective

José Antonio Sanahuja
Steven Forti
Camilo López Burian

This paper analyses the rise of the new far right from a Global History perspective, exploring its interconnections and causal factors on a global scale. It is argued that these diverse and contextualized forces are part of a global historical cycle linked to the crisis of globalization as a historical structure and the decline of a hegemonic liberal order since the 2008 crisis. Through decentralized but connected transnational networks, they share discourses and strategies of contestation to the liberal order. This paper warns of the limitations of approaches anchored in methodological nationalism and Eurocentrism, proposing a transnational and multiscale perspective that allows for an understanding of both their national specificities as their interactions and common elements. Adopting this framework facilitates an interpretation of the phenomenon from the perspective of its nature as a developing global process, avoiding the naturalization of Western models and emphasizing the agency of non-European or non-Western far-right groups.

KEYWORDS: Far-right. Transnational networks. International liberal order. Anti-globalism. Global History.

EXTREMA DIREITA E REDES TRANSNACIONAIS: (re)pensando a partir da história global

José Antonio Sanahuja
Steven Forti
Camilo López Burian

Este artigo analisa a ascensão da nova extrema direita a partir de uma perspectiva de História Global, explorando suas interconexões e fatores causais em escala global. Ele argumenta que essas forças diversas e contextualizadas fazem parte de um ciclo histórico global ligado à crise da globalização como estrutura histórica e ao declínio de uma ordem liberal hegemônica desde a crise de 2008. Por meio de redes transnacionais descentralizadas, mas conectadas, elas compartilham discursos e estratégias de contestação da ordem liberal. Este artigo adverte contra as limitações das abordagens ancoradas no nacionalismo metodológico e no eurocentrismo, propondo uma perspectiva transnacional e multiescalar que nos permite entender tanto suas especificidades nacionais quanto suas interações e pontos em comum. A adoção dessa estrutura facilita a interpretação do fenômeno como um processo global em desenvolvimento, evitando a naturalização de modelos ocidentais e destacando a agência de ultradireitistas não europeus ou não ocidentais.

PALAVRAS-CHAVE: Extrema-direita. Redes transnacionais. Ordem liberal internacional. Antiglobalismo. História Global.